

El Cristo de la Humildad: una marcha de procesión inédita de Francisco Alonso López (1887-1948) para la Semana Santa de Granada

El Cristo de la Humildad: an unpublished processional march by Francisco Alonso López (1887-1948) for the Holy Week of Granada

José Luis de la Torre Castellano

Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional. Junta de Andalucía

joludelatocas@gmail.com

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0767-8274>

RESUMEN

La Semana Santa de Granada comienza a configurarse como la conocemos actualmente a finales del siglo XIX y principios del XX, aunque tenemos testimonios desde los siglos XV y XVI. Paralelamente al desarrollo de la festividad, las manifestaciones musicales van a evolucionar desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, cuando encontramos compositores, composiciones y formaciones musicales ligadas a esta celebración. En este contexto, el compositor de zarzuelas granadino Francisco Alonso López (1887-1948), nos aporta *El Cristo de la Humildad*, una marcha de procesión con saeta dedicada al titular de la recién fundada cofradía que pasa, previsiblemente, por ser la primera composición para la Semana Santa granadina moderna. A partir de la consulta de fuentes primarias y literatura especializada pretendemos hacer una contextualización histórica de la composición y un estudio analítico de la misma, arrojando como resultado el conocimiento de aspectos formales y musicales de la obra y datos e hipótesis sobre su historia y su proceso compositivo.

Palabras clave: Semana Santa, marchas de procesión, Granada, banda de música, Francisco Alonso.



EL CRISTO DE LA HUMILDAD: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA DE
FRANCISCO ALONSO LÓPEZ (1887-1948) PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA

ABSTRACT

Holy Week in Granada began to take shape as we know it today at the end of the 19th century and the beginning of the 20th century, although we have testimonies from the 15th and 16th centuries. Parallel to the development of the festivity, musical manifestations evolved from the end of the 19th century to the middle of the 20th century, when we find composers, compositions and musical ensembles joined to this celebration. In this context, Francisco Alonso López (1887-1948), a zarzuela composer from Granada, brings us *El Cristo de la Humildad*, a procession march with saeta dedicated to the sacred sculpture of the recently founded brotherhood, which is probably the first composition for modern Holy Week in Granada. From the study of primary sources and specialised literature, we intend to make a historical contextualisation of the composition and an analytical study of it, resulting in the knowledge of formal and musical aspects of the work and data and hypotheses about its history and compositional process.

Key Words: Holy Week, processional march, Grenade, wind band, Francisco Alonso.

De la Torre Castellano, J. L. (2023). *El Cristo de la Humildad: una marcha de procesión inédita de Francisco Alonso López (1887-1948) para la Semana Santa de Granada. Cuadernos de Investigación Musical*, (18), pp. 134-164.

1. INTRODUCCIÓN: LOS INICIOS DE LA SEMANA SANTA DE GRANADA ACTUAL Y LA DEVOCIÓN AL CRISTO DE LA HUMILDAD.

Los intentos por institucionalizar una Semana Santa en Granada como ya existía en otras ciudades andaluzas tenemos que buscarlos en el último cuarto del siglo XIX. Con la Restauración y los cambios políticos y religiosos acaecidos en la capital nazarí, el rito de la Semana Santa se convierte en uno de los principales ceremoniales públicos de la ciudad, experimentando al mismo tiempo profundas transformaciones. Así, desde finales del siglo XIX, el Desfile Oficial del Viernes Santo recorría las principales arterias céntricas de la ciudad integrando a la Hermandad del Santo Entierro y la de la Soledad, donde además se incluían las representaciones civiles, militares y eclesiásticas en el propio cortejo (Szmolka Vida, 2017, pp. 356-358).

Era esta una Semana Santa impregnada de religiosidad, caracterizada por “el silencio urbano y el despliegue eclesiástico de actos piadosos” que “buscaban el impacto emocional”. Protagonizada por la jerarquía eclesiástica, nos encontramos con una celebración de escasos actos masivos y con asociaciones de fieles sin apenas autonomía, que “buscaba sobre todo recrear litúrgicamente la pasión” (Montero, 2019, pp. 166-167).

JOSÉ LUIS DE LA TORRE CASTELLANO

Más tarde, ya en el siglo XX, entre 1909 y 1924, se desarrolla el Desfile Antológico, una procesión con sentido catequético auspiciada por un grupo de párrocos que pretendía mostrar la Pasión y Muerte de Jesucristo. Esta procesión consistía en una serie de imágenes que procedían de distintos templos de la ciudad y se congregaban en torno al Santo Sepulcro de la Iglesia de Santa Ana (De la Chica, 1999, pp. 47-48) (Fig. 1). Y aunque esta iniciativa parte del grupo de párrocos, la organización correrá a cargo de la Comisión del Santo Entierro donde se integraban distintos miembros del Centro Artístico y Literario, entidad cultural que nace en febrero de 1885 (Díaz, 2017, pp. 90-101).



Fig. 1: El misterio viviente del Descendimiento a su paso por la Gran Vía. [ca. 1915].
(Fuente: Guerrero, 2017, p. 192.)

Paralelamente y al final de esta procesión magna, encontramos nuevas manifestaciones que darán lugar a la Semana Santa que hoy conocemos. La primera de ellas parte de la iglesia del Salvador en el Albaicín, recorriendo los principales templos, calles y plazas albaicineras con la imagen de Jesús con la Cruz a cuestas hasta el cerro del Aceituno rezando un Vía Crucis. Ésta será el germen de la hermandad que se considera decana de la Semana Santa granadina. También encontramos la Procesión de las Palmas que partía de la iglesia de San Andrés en el bajo Albaicín en la mañana del Domingo de Ramos, que tuvo lugar de manera intermitente desde 1917 hasta 1926, con la imagen de Cristo sobre un pollino. Por último, encontramos la salida en procesión por las calles de su feligresía del barrio del Boquerón de la Virgen de la Soledad junto a San Juan Evangelista la noche del Viernes Santo en 1922, único año en el que no se celebra el Desfile Antológico en este período (López-Guadalupe & López-Guadalupe, 2017, pp. 271-285).

EL CRISTO DE LA HUMILDAD: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA DE FRANCISCO ALONSO LÓPEZ (1887-1948) PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA

Así, los comienzos de la Semana Santa granadina actual se remontan a inicios del siglo XX, concretamente a 1917, año en el que la devoción del barrio albaicineru cristaliza en la fundación de la Cofradía del Santo Vía Crucis que llegará a establecerse canónicamente en 1922 (López-Guadalupe & López-Guadalupe, 2017, p. 274). Este año de 1917 la Cofradía del Santo Vía Crucis bajaría por primera vez al centro de la ciudad desde el Albaicín para participar en la edición del Desfile Antológico o Santo Entierro (Guerrero, 2019, pp. 263-264).

Con el declive del Santo Entierro y la nueva eclosión cofrade, los años veinte y principios de los años treinta hasta la Guerra Civil, la Semana Santa granadina verá nacer un total de doce cofradías que vendrán a completar los diferentes días de la semana (López-Guadalupe & López-Guadalupe, 2017, p. 287).

En este contexto, en 1926 se funda la Cofradía del Señor de la Humildad y Soledad de Nuestra Señora, que tendrá su sede canónica en la iglesia de Santo Domingo, parroquial de Santa Escolástica, precisamente lugar donde fue bautizado el protagonista de nuestro estudio. Inicialmente la cofradía hacia su estación de penitencia en la tarde del Miércoles Santo con la imagen del Señor y, posteriormente, el Viernes Santo a medio día con la imagen de la Virgen hasta el Campo del Príncipe para el granadino acto ante el Cristo de los Favores (Guerrero, 2019, pp. 267-268).

Por otro lado, la imagen del Señor de la Humildad que hoy se venera en la iglesia parroquial de Santa Escolástica, templo del convento dominico de Santa Cruz la Real, y que es titular de esta cofradía, fue entregada al antiguo y desamortizado Convento de Nuestra Señora de Belén de mercedarios descalzos el 18 de octubre de 1689 (López-Guadalupe, 2008, pp. 103-104). La imagen, objeto de la dedicatoria que ocupa este trabajo, está muy cercana a los patrones formales del círculo de la familia Mora, siguiendo el modelo del *Ecce Homo* de la Capilla Real de Granada de Bernardo Francisco de Mora (1614-1684), padre de esta saga de escultores integrada por el ya mencionado progenitor y los hijos José (1642-1724), Diego (1658-1729) y Bernardo (1655-1702) (Cruz, 2018-, pp. 207-222). Representa el momento de la Coronación de espinas, con Cristo sentado en una peña, con las manos atadas ante el pecho, sosteniendo una caña, con la mirada baja y rostro emocionante y sereno, de resignación. Si bien el título completo de la imagen, de la Humildad y Paciencia, hizo pensar que se trata de un título iconográfico que representara el descanso o meditación previos a la crucifixión, siguiendo modelos pictóricos de Alonso Cano; su actual disposición con esa caña en la mano la acercan más al momento de la Coronación de espinas atribuible a la temática del *Ecce Homo*. La policromía es en semibrillo, matizada a punta de pincel en hematomas y heridas y el día de su salida procesional viste la clámide morada con bordados en oro (López-Guadalupe, 2008, pp. 103-104) (Fig. 2).



Fig. 2: Imagen del Cristo de la Humildad en su capilla de la Iglesia de Santa Escolástica (Santo Domingo).
(Fuente: López-Guadalupe, 2008, p. 102).

Parece que perteneció a una hermandad que pudo fundarse a principios del XVIII o incluso antes, de carácter devocional “en torno a la Pasión de Cristo (imagen del Ecce-Homo)” y que tuvo actividad procesional pero no penitencial (López-Guadalupe, 1992, pp. 482-483). Hoy día procesiona bajo la advocación de Señor de la Humildad tras la fundación de la cofradía a principios del siglo XX.

Con el presente texto pretendemos analizar brevemente la historia de la música procesional granadina ligada a la Semana Santa hasta nuestros días, además de estudiar, rescatar y poner en valor una marcha procesional inédita del compositor granadino Francisco Alonso mediante el estudio y análisis musical de todos sus elementos. Para ello, la metodología utilizada consistirá en la consulta, vaciado y análisis de diversas fuentes primarias tales como el Archivo de la SGAE¹, el Centro de Documentación Musical de Andalucía o diferentes fuentes hemerográficas de carácter histórico. Del mismo modo, se aborda la consulta de literatura y documentación especializada a fin de clarificar distintos aspectos históricos y contribuir al análisis propuesto de la composición que pretendemos poner en valor.

2. TESTIMONIOS MUSICALES PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA

Los primeros testimonios de música ligada a la Semana Santa de Granada debemos buscarlos en los siglos XV y XVI cuando tenemos constancia de las primeras manifestaciones religiosas en torno a esta festividad religiosa. De hecho, será en el siglo XVI cuando surgen las cofradías de “penitencia y sangre”, registrándose entre 1565 y 1575 hasta diez de éstas, que comienzan a tener su culto público desde el Miércoles Santo (Brisset, 2009, pp. 432-434). La primera de ellas, fundada antes del concilio de Trento en

¹ Sociedad General de Autores y Escritores.

EL CRISTO DE LA HUMILDAD: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA DE
FRANCISCO ALONSO LÓPEZ (1887-1948) PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA

torno al año 1547, fue la de la Vera Cruz, cuya estación de penitencia tenía lugar entre el Jueves Santo por la noche y la madrugada del Viernes Santo entre diferentes templos de la ciudad, donde, además del “tañer de la campana del convento franciscano” de donde partían, participaban como cantores distintos clérigos inscritos en la hermandad interpretando salmos (López-Guadalupe y López-Guadalupe, 2017, pp. 59-64).

En este contexto, las primeras manifestaciones de acompañamiento musical de estos desfiles procesionales primitivos las encontramos en las capillas musicales que se situaban detrás de las andas que portaban las imágenes, junto al clero, “entonando salmos, letanías y cánticos pasionales” (De la Chica, 1999, p. 26). Éstas estaban formadas en los siglos XV y XVI “por un grupo de cantores, más bien pequeño, compuesto de niños y adultos, más o menos especializados en el canto, que bajo la dirección y enseñanzas de un “maestro» tiene la misión de interpretar la música polifónica vocal en los actos litúrgicos del culto divino”. Además, contaban también con uno o más organistas y conforme se avanza en el tiempo, llegarán a incorporarse otros instrumentistas que, bajo la denominación de “capilla de ministriles”, podían incluso tener su propio director sin afectar al resto del grupo (Rubio, 2006, pp. 13-14). Más adelante, en el siglo XVIII, estas formaciones, cuyo nombre deriva del lugar en las iglesias o catedrales que ocupaban el coro y los instrumentistas que estaban al servicio de un cabildo, comunidad, soberano o noble, incorporaron a la parte instrumental chirimías, cornetas, bajones y sacabuches, además del correspondiente coro, el organista y, como decíamos, el Maestro de Capilla al frente de todos ellos (Martín Moreno, 2007, pp. 23-24).

Otra figura recurrente en estos primeros desfiles procesionales es la del muñidor, personaje que aún hoy mantienen algunas hermandades y cofradías y que portaba al frente del cortejo una pequeña campana que hacía sonar cuando éste caminaba (De la Chica, 1999, p. 26).

Los siglos siguientes nos traerán la incorporación a los desfiles procesionales de distintas formaciones musicales. En primer lugar citamos las bandas formadas por pífanos y cajas, pertenecientes al ámbito militar; y bandas de chirimías a partir del siglo XVII. En el siglo XVIII se incrementa la participación de estas bandas militares hasta que, al inicio del siglo XIX la música de estos acompañamientos musicales tome un cariz más lúgubre. Las bandas de pífanos y cajas habían sido sustituidas por las bandas de cornetas y tambores en 1828 en el Arma de Infantería (De la Chica, 1999, pp. 29-43) y las bandas militares sufrirán una importante reorganización a raíz del Real Decreto de 10 de mayo de 1875. Este marco normativo, desarrollado y ampliado posteriormente por la Real Orden de 7 de agosto de 1875 que plasmó el “Reglamento para la organización de las músicas y charangas de los cuerpos de Infantería y Regimientos a pie de las demás Armas e Institutos”, venía a organizar y ordenar internamente estas formaciones musicales (Oriola Velló, 2014, pp. 168-174). Asimismo, junto con el “Reglamento de las bandas de música de Infantería de Marina”, estas normativas regularon la participación de las formaciones musicales en actos no militares como funciones cívico-militares, paseos públicos, domingos de fiesta o de gran solemnidad, fiestas patronales, ferias u otros motivos (Fernández de Latorre, 2015, pp. 299-300).

No será precisamente hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando encontremos, o al menos tengamos constancia de las mismas, las primeras manifestaciones escritas *ex profeso* para la Semana Santa de Granada. Se trata de composiciones como la marcha dedicada al Santísimo Sacramento de Claudio Lerín (s.l., s.f. – Granada, 1886), premiada en el Concurso de la Exposición de Agricultura, Industria y Bellas Artes de 1871, o la marcha dedicada a la Hermandad del Santo Entierro en 1898 de José Moral (Granada?, s.f. – Granada, ca. 1940). Ambos personajes fueron directores de la Banda del Hospicio Provincial de Granada, el primero entre 1881 y 1886 y el segundo a principios del siglo XX. También las composiciones de Antonio de la Cruz Quesada (Granada, 1825 - Madrid, 1889), compositor y pianista, que escribiera *Viernes Santo* en 1880, editada en versión para piano por Antonio Romero y con la probable dedicatoria a la Hermandad del Santo Entierro que procesionaba en la tarde del Viernes Santo; *Al Santísimo Corpus Christi* en 1881 y también publicada en reducción para piano por Romero, y *A la Santísima Virgen María bajo la advocación de Ntra. Sra. de las Angustias: marcha solemne*, Op. 182, de 1884 y publicada en Madrid por José Campo, también en versión para piano (Galiano, 2020, pp. 10-22). De todas estas composiciones de De la Cruz, la única que se asocia a la Semana Santa propiamente dicha es la primera, aunque recordemos que la Hermandad de la Virgen de las Angustias, que no sería declarada oficialmente patrona de la ciudad hasta finales del siglo XIX, también participaba en los desfiles procesionales de la Semana Santa como hermandad penitencial. Será a finales del siglo XIX cuando centren el culto en la imagen mariana en el mes de septiembre, eliminando su participación en los desfiles procesionales de la Semana Santa (López-Guadalupe & López-Guadalupe, 2017, pp. 233-245).

Otras manifestaciones musicales de la Semana Santa de finales del siglo XIX las encontramos en la propia música religiosa de los templos. Así, la programación en estas fechas anunciaba con antelación la interpretación del *Pange Lingua*, el *Stabat Mater* y el *Miserere* (Montero, 2019, p. 167) que, en Granada, se deberá a Vicente Palacios (ca. 1770-1836). Maestro de Capilla de la Catedral de Granada desde 1796, Palacios compone un total de cuatro *Misereres* entre 1798 y 1832, siendo la ejecución del último de ellos la que perduró por más tiempo hasta la llegada del *Motu Proprio*. Está compuesto para ocho voces divididas en dos coros y una orquesta compuesta por dos violines, flauta, clarinete, dos trompas, dos bajones y acompañamiento; integrándolo un total de 11 números (López-Calo, 1995, pp. 179-189).

Ya en el siglo XX no hay documentada actualmente ninguna composición oficial dedicada a la Semana Santa de Granada hasta las marchas de Luis Megías Castilla (Granada, 1905 – Granada, 1976), *Virgen de las Angustias* de 1939 y *Promesa* del año 1950 (De la Chica, 1999, pp. 231-232). Posteriormente encontramos los ejemplos del valenciano José Faus Rodríguez (Benaguacil, 1913 – Granada, 1984), que desde 1953 dirigía la Banda Municipal de Música de Granada, dejándonos títulos como *Cristo de los Toreros* (1954) y *Virgen de las Maravillas – Plegaria*, Op. 57 de 1956 (De la Torre, 2022, pp. 56-66).

A partir de la segunda mitad del siglo XX comienzan a proliferar los compositores y composiciones dedicadas a titulares de la Semana Santa granadina, con nombres propios como Aniceto Giner, Juan Antonio Barros Jodar, Ángel López Carreño, Miguel Sánchez Ruzafa, Luís Megías García, hijo de Luis Megías Castilla (De la Chica, 1999, pp. 215-246) o

EL CRISTO DE LA HUMILDAD: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA DE
FRANCISCO ALONSO LÓPEZ (1887-1948) PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA

Francisco Higuero Rosado (Valencia de Alcántara, 1933 – Granada, 2016), director de la banda del Regimiento Córdoba N° 10 y autor de varias composiciones dedicadas tanto a titulares marianas como a titulares cristíferos de la Semana Santa de la capital nazarí (De la Torre, 2018, pp. 174-188) (Fig. 3).

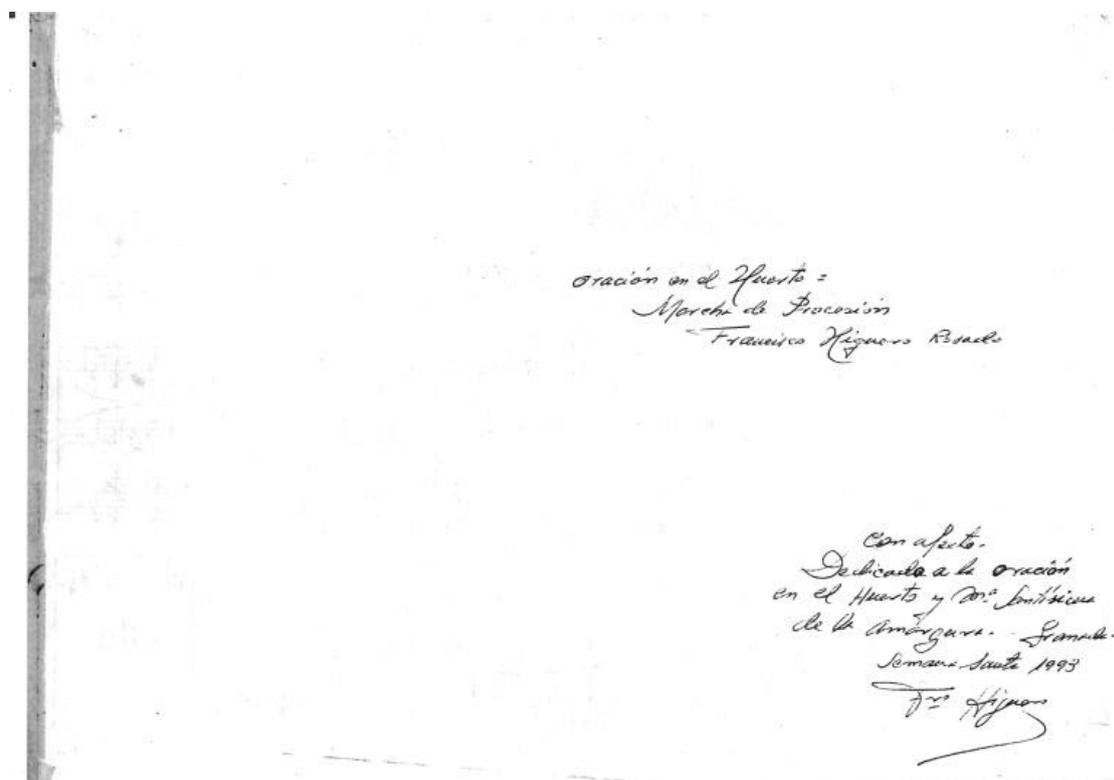


Fig. 3: Detalle de la portada con título y dedicatoria de la marcha de procesión *Oración en el Huerto* (1993) de Francisco Higuero Rosado.
(Fuente: Manuscrito del autor. Archivo propio.)

Ya en el siglo XXI tenemos que citar nombres como Víctor M. Ferrer, Luis Castelló Rizo o Cristóbal López Gándara que, si bien no es granadino sino ubetense de nacimiento, se ha formado en el Real Conservatorio Superior de Música “Victoria Eugenia” de Granada y ya ha dejado testimonio escrito en forma de varias marchas de procesión para la capital granadina.

3. FRANCISCO ALONSO Y LA SEMANA SANTA DE GRANADA

Francisco de Asís Gregorio de la Santísima Trinidad Alonso López (Granada, 1887 – Madrid, 1948) (Fig. 4) tiene su primer acercamiento a la Semana Santa granadina nada más llegar a este mundo. Nace el 9 de mayo de 1887 en el granadino Paseo del Salón y tan solo unos días después, el 25 de mayo, es bautizado en la iglesia de Santo Domingo, parroquial de Santa Escolástica (Alonso, 2014, p. 25). Esta iglesia ha destacado a lo largo de su historia “por la gran cantidad de Hermandades y Cofradías de toda índole que han tenido allí su

JOSÉ LUIS DE LA TORRE CASTELLANO

sede canónica”. De hecho, “en la actualidad sigue siendo el templo de la ciudad de Granada que más Hermandades y Cofradías alberga, siendo cuatro en total” (Palma, 2017, p. 265).



Fig. 4: Francisco Alonso López.
(Fuente: Alonso, 2014, p. 603).

Del mismo modo, Alonso ya había tenido contacto con el mundo de las bandas de música y la Semana Santa antes de su partida a Madrid en 1911 a través de la Banda de Obreros Polvoristas del Fargue. Esta formación estuvo asociada a la fábrica armamentística del barrio exterior granadino desde sus inicios a principios del siglo XX. El Coronel Ricardo Aranaz Izaguirre autoriza la creación de la formación que integraba a los obreros de la fábrica (Ramos, 2014, p. 282), siendo a partir de 1906 cuando se hace cargo de la misma Alonso, que había obtenido por oposición la plaza de Músico Mayor en El Fargue el año anterior (Fig. 5). Sin embargo, su relación con la banda venía de tiempo atrás, pues la formación musical ya había estrenado e interpretado diversas composiciones menores del autor, sobre todo pasodobles y marchas militares. También ocurría algo parecido con la banda de música del Regimiento de Córdoba N° 10 (Alonso, 2014, pp. 32-39).

EL CRISTO DE LA HUMILDAD: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA DE FRANCISCO ALONSO LÓPEZ (1887-1948) PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA



Fig. 5: Banda de Obreros Polvoristas del Fargue con Francisco Alonso (sexto por la derecha y sentado).
(Fuente: Alonso, 2014, p. 37).

Precisamente con la Banda de Obreros Polvoristas, Paco Alonso tiene un nuevo acercamiento al mundo cofrade al participar al frente de la misma en el Desfile Antológico durante los dos primeros años de esta procesión. La prensa del momento, en concreto el diario *El Defensor de Granada* en 1909, recoge este testimonio de la siguiente forma:

A continuación, la banda de música del Hospicio provincial dirigida por D. José del Moral. [...]

Marchaba después la banda de música del Fargue dirigida por el joven y notable maestro D. Francisco Alonso. [...]

Seguían la escuadra de gastadores, bandas de tambores y cornetas y banda de música de Córdoba, dirigida por don Francisco Vico, y una compañía del mismo regimiento [...].²

Además, otro de los diarios granadinos, *Gaceta del Sur*, también nos indica someramente qué composiciones se interpretaban, de ahí que tengamos la certeza de que Alonso ya conocía este tipo de repertorio cuando, previsiblemente años más tarde, compondría *El Cristo de la Humildad*:

El trono en que iba esta imagen estaba adornado caprichosamente con flores, cirios y candelabros; también escoltaban el altar guardias civiles, municipales y vigilancia; banda de música de obreros polvoristas del Fargue, que iba ejecutando marchas fúnebres; [...].³

² Anónimo: El Santo Entierro. *El Defensor de Granada*, domingo 11 de abril de 1909, p. 1.

³ Anónimo: Procesión solemne. El Entierro de Cristo. *Gaceta del Sur*, domingo 11 de abril de 1909, p. 1.

JOSÉ LUIS DE LA TORRE CASTELLANO

Llegados los años 20, Alonso ya había alcanzado en Madrid una notable fama como compositor de zarzuelas y en este contexto hará varias visitas a su ciudad natal. Es esta una década en la que el maestro experimenta un cambio en su producción musical, pasando de la agotada fórmula del sainete lírico a la zarzuela grande en tan solo cinco años, con títulos como *La Bejarana* (1924) y, sin duda, su título más celebrado y con el que concluye este proceso, *La Calesera* (1925). También experimenta con otros formatos como los vodeviles o las revistas, con títulos como *Las niñas de mis ojos* y *Las castigadoras* de 1927, y *¡Por si las moscas!* (1929) (Alonso, 2014, pp. 163-272). Con todo, Alonso visitará por primera vez Granada en agosto de 1922 para un emotivo homenaje que se le dispensa en la plaza de toros de la capital. El diario republicano dirigido por Fernando de la Cruz (Checa, 2011, p. 253) recoge la noticia de dicho acto el domingo 13 de agosto:

El maestro compositor granadino Paco Alonso, conserva aquí muchos amigos, y en cuanto á [sic.] sus admiradores, puede afirmarse que lo somos todos sus paisanos.

Por consiguiente, la noticia de que Alonso viene y asistirá al justo y brillante homenaje que ha de tributársele, causó ayer verdadero y unánime entusiasmo.

Recibirá á [sic.] Paco Alonso, que llega esta noche de Berja (Almería), donde tiene familia y posesiones, una numerosa comisión de la Asociación de Periodistas.

Alonso se encuentra algo quebrantado de salud y veraneaba para reponerse, dando reposo al espíritu, pero sin dejar de trabajar, pues le está [sic.] poniendo música á [sic.] dos obras de autores consagrados.

Para venir, como viene con entrañable gusto, ha tenido que contrariar su propósito, pero lo hace en correspondencia al homenaje y por cariño á [sic.] Granada, su tierra natal.

La Asociación de Periodistas se propone hacerle un agasajo, bien para esta misma noche, si el famoso y popular maestro no se encontrara cansado del viaje, ó [sic.] bien para mañana.

En cuanto á [sic.] la función que mañana lunes se celebrará en la Plaza de Toros, se ultiman todos los detalles escénicos para que sea magnífica la presentación de la zarzuela *La Bruja*, cuyo ensayo general se efectuará hoy, pudiéndose anticipar que alcanzará una interpretación perfecta, y también hoy domingo, la orquesta y la banda municipal ensayarán juntas el paso doble de *Las Corsarias*, y mañana lunes lo repetirán, dirigidas por el maestro Alonso, á [sic.] fin de que éste, en la función de la noche, dirija ante el público la interpretación del famoso número, con lo cual éste constituirá un cuadro lleno de interés, gallardía y esplendor.

Asimismo es probable que Paco Alonso dirija también á [sic.] la banda municipal, cuando esta interprete dos obras suyas, en la segunda parte del programa.

La expectación por el festival de mañana se refleja en la demanda de localidades, que alcanza unas proporciones verdaderamente enormes⁴.

En la primavera de 1927, Alonso vuelve a Granada para recibir el título de Hermano Mayor honorario de la Cofradía del Señor de la Humildad y Soledad de Nuestra Señora (Alonso, 2014, p. 231). La prensa, de nuevo, se hace eco de este nombramiento y de todo

⁴ Anónimo: En la Plaza de Toros. II gran festival artístico. *La Publicidad*, domingo 13 de agosto de 1922, p. 1.

EL CRISTO DE LA HUMILDAD: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA DE
FRANCISCO ALONSO LÓPEZ (1887-1948) PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA

lo que acontece posteriormente a su alrededor. El diario católico auspiciado por el Arzobispado de Granada y dirigido en ese momento por Francisco Giles, *Gaceta del Sur* (Checa, 2011, p. 252) publica lo siguiente:

Nuestro paisano el compositor Paco Alonso ha sido nombrado Mayordomo Honorario de la Cofradía del Señor de la Humildad y Soledad de Nuestra Señora, de la parroquia de Santa Escolástica, nombramiento que por él mismo ha sido aceptado dado su gran cariño a todas las cosas de nuestra tierra y muy especialmente por las del Realejo, barrio castizo que le vió nacer y en cuya iglesia parroquial fué [*sic.*] bautizado. En carta dirigida al Hermano Mayor, don Manuel Pérez García, agradeciéndole el nombramiento, le anuncia su llegada a esta capital para fines del presente mes y durante uno de los días de su estancia en ésta y Junta general extraordinaria, se le dará posesión del cargo y entrega solemne del título que la cofradía le dedica⁵.

El anuncio de la llegada de Alonso a la ciudad para recoger este nombramiento supone todo un acontecimiento que la prensa se apresura a recoger en sus páginas. *El Defensor de Granada*, el diario más importante de principios del siglo XX en Granada, dirigido desde sus inicios por Luis Seco de Lucena y, en el momento que nos ocupa, por Constantino Ruiz Carnero (Checa, 2011, p. 254), publica la siguiente noticia:

Atendiendo a la invitación que se ha hecho por la Cofradía de la Humildad, de que el maestro Alonso presida la junta general extraordinaria, en la que se le entregue el nombramiento de hermano mayor honorario de la misma, artístico pergamino dibujado por otro granadino y cofrade, Garrido del Castillo, el que está expuesto en los almacenes “La Paz”, dicho músico insigne se ha dignado contestar con el telegrama que copiamos:

“Cofradía Humildad Santa Escolástica. Desde luego, Dios mediante, pienso llegar a ese martes rápido. No obstante telegrafiaré salida. Saludo cordialísimo todos cofrades. Viva Graná que es mi tierra”.

Ante estas manifestaciones de cariño a su tierra y ante el entusiasmo que reina entre los cofrades de la Humildad y todos los vecinos del barrio del Realejo, los que también cooperan llenando pliegos de firmas en el albums [*sic.*] que dicha Cofradía le regala, esperamos que los amigos, admiradores y todos los granadinos que quieran honrar a este paisano que tanto enaltece el nombre de Granada en toda España y extranjero, acudan esta noche a la llegada del tren rápido del Sur a esperarlo.

El excelentísimo Ayuntamiento ha cedido galantemente la Banda Municipal para que a su llegada interprete varias composiciones de nuestro paisano.

La Cofradía ofrecerá también una merienda castiza al maestro Alonso en el Carmen de “San Antonio” de Torres Bermejas cedido con gran entusiasmo por su dueño don Francisco de Paula Gálvez, el que será iluminado artísticamente y en el que la Rondalla de ciegos “La Redención”, integrada por todos los elementos de la misma y que voluntariamente se ha ofrecido, dará un concierto de las obras del maestro.

⁵ Anónimo: Un nombramiento. Paco Alonso. *Gaceta del Sur*, sábado 14 de mayo de 1927, p. 1.

JOSÉ LUIS DE LA TORRE CASTELLANO

Tendremos al corriente a nuestros lectores, augurando un triunfo a la Cofradía y una viva satisfacción a nuestro paisano Paco Alonso⁶.

Dos días más tarde, varios cofrades escriben al mismo diario para fomentar una iniciativa benéfica para ayudar a las arcas de la propia hermandad. Se dirigen en los siguientes términos:

Se nos ruega la publicación de lo siguiente:

“Desde el martes se halla entre nosotros el popularísimo y genial compositor Paco Alonso, el castizo y amante granadino que, como tal, pasará las fiestas del Corpus en la que él llama su «Graná».

Dicho señor, hermano mayor honorario de la Cofradía del Señor de la Humildad y Soledad de Nuestra Señora, vulgo «facundos», de Santa Escolástica, parece tiene en proyecto la celebración de un beneficio a la citada Cofradía, con objeto de aliviar su pecuniario estado.

Dicho beneficio bien pudiera ser una representación teatral por un cuadro artístico de aficionados y en que se pondría en escena su simpar producción «La Calesera»; además, para fin de fiestas unos trozos de zarzuelas del antedicho maestro”.

Esto, al mismo tiempo de tener una simpática finalidad benéfica, puede calificarse de “Homenaje al maestro Alonso”, y nadie mejor debe iniciarlo que la Cofradía que este “grandísimo” autor es hermano mayor honorario.

Por lo tanto, si esto se llevase a cabo, no deben negar su cooperación valiosa las bellas chicas y distinguidos jóvenes de nuestra buena sociedad, que integrarían el cuadro artístico, dirigido por Paco Alonso; lo mismo que las autoridades, amigos y granadinos en general, ya que ha llegado el momento de rendirle el justo tributo de admiración y cariño a nuestro paisano el primer músico español.

Vaya, pues, la idea a quienes obligados a recogerla estén. Que vamos a hacer punto con estas aclamaciones.

¡Viva Granada! ¡Viva la Cofradía de los “Facundos”! ¡Viva Paco Alonso!

Como detalle curioso damos a conocer al público el simpático rasgo de unos cofrades, con motivo de la llegada de su hermano mayor honorario Paco Alonso, los cuales fueron a la estación de Iznalloz en automóvil, subiendo al tren a saludarlo y entregarle a su bella esposa un magnífico ramo de claveles, la típica ofrenda granadina, testimoniando de nuevo su cariño entusiasta al paisano.

Tanto éste como su señora agradecieron tan simpática acción, despidiendo atentamente a los entusiastas cofrades, que de nuevo volvieron a Granada a esperar a la estación con los demás cofrades⁷.

Parece que la petición tuvo éxito pues, no solo el acto se lleva a cabo, sino que se cumplen algunas de las sugerencias. *El Defensor* publica días después el programa completo:

⁶ Anónimo: El maestro Alonso y la Cofradía de la Humildad. *El Defensor de Granada*, martes 7 de junio de 1927, p. 3.

⁷ Anónimo: Una iniciativa. La Cofradía de los “Facundos” y Paco Alonso. *El Defensor de Granada*, jueves 9 de junio de 1927, p. 1.

EL CRISTO DE LA HUMILDAD: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA DE
FRANCISCO ALONSO LÓPEZ (1887-1948) PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA

Nuestro ilustre paisano el notable compositor Paco Alonso, en su deseo de corresponder a su nombramiento de Hermano mayor honorario de la Cofradía del Señor de la Humildad y Soledad de Nuestra Señora, de la parroquia de Santa Escolástica, ha recabado el concurso de los eminentes artistas que actualmente se encuentran en esta capital, con los que ha organizado para hoy miércoles, a las diez de la noche, en el teatro Isabel la Católica, la función cuyo programa a continuación se detalla:

PRIMERA PARTE

- 1º Sinfonía por el sexteto.
- 2º La comedia en un acto de Pedro Pérez Fernández, “Lola, Lolita y Loló”, por la compañía de María Palou.
- 3º Concierto por la Rondalla Granadina.

SEGUNDA PARTE

- 1º La comedia en un acto de los Quintero “Sin palabras”, por la compañía de María Palou.
- 2º Concierto por las bandas Municipal y del regimiento de Córdoba, reunidas y dirigidas por el maestro Alonso.

TERCERA PARTE

- 1º Concierto vocal por la eminente diva Ofelia Nieto, acompañada al piano por Paco Alonso.
 - 2º La Moral en el Arte y en el Teatro, por Felipe Sassone.
 - 3º Recitado de poesías por María Palou.
 - 4º Cante flamenco por el “Yerbagüena”, y fin de fiesta por Dora la Cordobesita.
- Las localidades y entradas para esta función se encuentran a la venta en la confitería La Rosa de Oro, Acera del Casino, y en la taquilla del Teatro⁸.

Por último, parece que dicho acto benéfico fue un auténtico éxito a tenor de la crónica que publica este diario un día después:

Un éxito artístico y de taquilla fué [*sic.*] anoche la función a beneficio de la Federación de Cofradías.

El variado programa fué [*sic.*] muy aplaudido.

Con la comedia de Pérez Fernández “Lola, Lolita y Loló” y con la de los Quintero “Sin palabras”, se despidió la compañía de Palou.

La Rondalla granadina, quinteto de laúd, guitarras y bandurrias, interpretó admirable la “Danza gitana”, de Alonso, “Las castigadoras” y la gavotta de “La Calesera” del mismo autor, y “Granada”, de Albéniz.

“Dora la Cordobesita” estuvo tan clásica y gentil como siempre en el “Fandanguillo” de Almería.

María Palou recitó estupendamente poesías de Santos Chocano; “Nocturnos”, de Ruben Darío, y “Tierra Baja”, de A. Machado.

⁸ Anónimo: Función a beneficio de las Cofradías de Granada. *El Defensor de Granada*, miércoles 22 de junio de 1927, p. 3.

JOSÉ LUIS DE LA TORRE CASTELLANO

No pudo actuar Ofelia Nieto por una repentina afonía, pero se presentó en el palco escénico y saludó al público.

El cantador Camacho lució su estilo en el flamenco.

Felipe Sassone dijo cosas interesantes en una “charla”, en la que se ocupó de “La moral de la obra de arte en el teatro está en el desenlace”, y citó varios ejemplos en apoyo de su tesis, tales como “La dama de las camelias”, “Raffes” y “Don Juan Tenorio”.

Se extendió en otras consideraciones varias sobre la consecuencia de la asistencia a las funciones teatrales, de los señoritos, que en esta escuela de costumbres tiene su mejor enseñanza para el mañana, y no en el cine, y expresó también que aunque el público no le ha favorecido con su ausencia en esta temporada, no le guarda rencor y promete volver.

Por último las bandas de música del regimiento de Córdoba y la Municipal, bajo la admirable batuta de nuestro genial Paco Alonso, interpretaron el paso doble de “La Bejarana”, las fantasías de “La linda tapada” y “Música, luz y alegría” y el paso doble de “La Calesera”, éste también con acompañamiento de bandurrias, todas obras de dicho autor.

Huelga anotar que el auditorio ovacionó cariñosa y reiteradamente a Paco Alonso.

Y con esto terminó la velada de gala⁹.

Pero no acabaron aquí los actos con motivo de la visita del maestro Alonso a la ciudad para recoger su nombramiento como Hermano Mayor honorario de la Cofradía del Señor de la Humildad (Fig. 6), sino que organiza también un banquete en honor al compositor antes de su partida definitiva a Madrid por este año. De nuevo *El Defensor* vuelve a publicar otra crónica sobre el acontecimiento:

En los jardines del hotel Washington se celebró el domingo el banquete que el genial compositor Paco Alonso ofreció a la directiva de la Cofradía del Señor de la Humildad, de la cual es hermano mayor honorario.

Durante el acto, la rondalla “Granada” interpretó varias de las bellas composiciones del maestro.

Al servirse el champán menudearon los brindis y Paco Alonso alzó su copa en honor del progreso de Granada en todos sus aspectos, por las Cofradías y por las Artes.

A continuación, la Comisión de invitados, compuesta por los señores don Francisco Rodríguez Tapia, don José Alonso López, don Gabriel Gómez Tejada, don Antonio Loayza, don Eduardo Espinosa Cuadros, don Paulino Rodríguez, don Antonio López Barragán, don Manuel Pérez, don Antonio Garrido del Castillo y don Antonio Barragán Fernández, hicieron entrega al maestro Alonso de un artístico álbum en cuero tallada y policromado, en el que además de las firmas de todos los cofrades, figuran las de dos mil vecinos (hombres y mujeres) del barrio del Realejo.

Las tapas del álbum en una primorosa obra de arte, ejecutada por el artista cofrade don Miguel Megías, y las panas van enmarcadas con preciosos apuntes a pluma del también artista y cofrade señor Garrido del Castillo.

⁹ Anónimo: En Isabel la Católica. La función velada pro la Federación de Cofradías. *El Defensor de Granada*, jueves 23 de junio de 1927, p. 5.

EL CRISTO DE LA HUMILDAD: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA DE FRANCISCO ALONSO LÓPEZ (1887-1948) PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA

Mandaron su adhesión, por no poder concurrir, los señores don José Martín Lagos, don José Villaespesa Parra, don Antonio Megías, don Federico López López y don Miguel Rodríguez Naveros.

Anoche en el expreso salió para Madrid Paco Alonso, acompañado de su distinguida esposa e hijas.

El popular compositor granadino Paco Alonso nos remite la siguiente carta, que con mucho gusto reproducimos:

“Sr. Director de EL DEFENSOR DE GRANADA.

Mi querido amigo: En la imposibilidad de despedirme de tantos y tan buenos amigos como me han atendido y agasajado estos días que he pasado en mi «Graná», ruego a usted de cabida en su diario a estas líneas que sirvan de despedida y lleven a todos mi gratitud, rogándoles no olviden que lejos de mi tierra como en ella, siempre estoy dispuesto a cooperar y a trabajar por mi querida patria chica.

Gracias por la publicación de esta carta y mande a su afectísimo amigo y paisano, FRANCISCO ALONSO”¹⁰.



Fig. 6: Acto de entrega del nombramiento de Hermano Mayor honorario de la Cofradía del Señor de la Humildad y Soledad de Nuestra Señora (derecha) al maestro Alonso (en el centro, con gafas y con la vara de Hermano Mayor honorario) y pergamino conmemorativo del nombramiento obra del dibujante Garrido del Castillo. (Fuente: *Granada Gráfica*, julio de 1927, p. 21).

Para finalizar, debemos destacar que Alonso, en el plano cofrade, ya se había acercado al género procesional con un himno dedicado a la patrona de Granada, la Virgen de las Angustias. Este *Himno a la Virgen de las Angustias*, con versos de Eduardo Sánchez Manzano, se estrena el 26 de septiembre de 1908 en la iglesia de la patrona con la Banda del Fargue y el Orfeón de la Sociedad Filarmónica Granadina (Alonso, 2014, p. 36). También otra pequeña composición posterior titulada *Al paso de la procesión de la Virgen de las*

¹⁰ Anónimo: Paco Alonso. Banquete, entrega de un álbum y despedida del maestro. *El Defensor de Granada*, martes 28 de junio de 1927, p. 1.

Angustias, Patrona de Granada, que en el año 2022 sirvió de inspiración, armónica y temática, para un concurso de composición de marchas de procesión en Granada. Más tarde, en la localidad guipuzcoana de Fuenterrabía, en septiembre de 1929, compondría la *Salve a Nuestra Señora la Santísima Virgen de las Angustias, Patrona de Granada*, con letra del también granadino Manuel de Góngora, para coro y tenor solo (Villar, 2003, pp. 141-150).

4. *EL CRISTO DE LA HUMILDAD*: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA

Con todo, la marcha que nos ocupa presenta ciertas dificultades para el establecimiento de su cronología. En el trabajo ingente hecho por Celsa Alonso en torno a la vida y obra del maestro, esta composición aparece como una reducción para barítono y piano sin año de composición y sin número de catálogo (Alonso, 2014, p. 622). A esto se suman la ausencia de testimonios en prensa y la falta de información en los archivos de la propia cofradía. Sin embargo, hay algunos detalles que nos pueden ayudar a acotar esta cronología.

En primer lugar, nada hace pensar que la composición fuera de la primera etapa del maestro en Granada antes de marchar a Madrid en 1911. Esto se debe a que, inicialmente el culto procesional a la imagen, como vimos, se interrumpe durante el siglo XIX tras su traslado a la Iglesia de Santo Domingo y no se reanuda hasta la fundación de la cofradía. Por lo que sería extraño pensar que Alonso compusiera una marcha procesional para un titular que no procesiona. Además, la obra catalogada del autor en este período y depositada en el Centro de Documentación Musical de Andalucía, no recoge nada acerca de dicha composición (Villar y Serrano, 2003, pp. 33-68).

En segundo lugar, observamos el profundo cariño que Alonso profesa por su ciudad natal y la reciprocidad de la sociedad granadina. Tanto es así que cada éxito del autor es celebrado en la capital nazari haciéndose eco la prensa. Por tanto, sería complicado pensar que el maestro hubiera compuesto una marcha para un titular de la Semana Santa granadina y esto no se hubiera reflejado en la prensa granadina.

Esto nos lleva a fijarnos en el nombramiento de Hermano Mayor honorario realizado en 1927 y su posterior visita. Alonso, como observamos en la prensa, se siente profundamente agradecido y participa de todos los actos de dicho nombramiento. Sin embargo, nada se habla acerca de dicha composición, por lo que podemos inferir que su composición no es antes de 1927, es decir, no está compuesta antes de su visita pues, a buen seguro, de haber estado escrita, se habría estrenado en alguno de los actos que tuvieron lugar. Por lo tanto, podemos acotar la cronología a una fecha posterior a junio de 1927.

En esos actos de homenaje coincide con Gabriel Gómez de Tejada, personaje al que luego nos referiremos y autor de la letra de la saeta que se incluye en la composición. No será extraño pensar que la idea de una composición saliera de ese banquete en los jardines del hotel Washington, en pleno recinto alhambrense.

EL CRISTO DE LA HUMILDAD: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA DE
FRANCISCO ALONSO LÓPEZ (1887-1948) PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA

No obstante, hay otro dato que puede ser complejo de interpretar, pues, en 1930, la Banda Municipal de Granada, con José María Montero Gallegos (Berja, 1874 – Granada, 1966) como director de la formación desde su fundación (Barberá Soler 2020, 205), realiza un concierto monográfico del autor y tampoco aparece en el programa dicha composición:

Esta noche de diez a doce, en el Paseo del Salón y en honor del maestro Alonso, se ejecutará el siguiente programa escogido de las mejores obras de nuestro paisano.

1º *Las majas de Talavera* P. D.

2º *Las Castigadoras*

3º *Música, Luz y Alegría*

4º *La Linda Tapada*

5º *La Calesera* (fantasía)

6º *Graná e mi arma* P.D.¹¹

El programa, como observamos en esta crónica de *Gaceta del Sur*, incluye obras del maestro y nada se cita sobre la marcha de procesión. Esto puede deberse a dos circunstancias. La primera, que no estuviera escrita aún y la segunda es que se decidiera no incluir una marcha de procesión en un programa festivo con otro tipo de composiciones.

En cualquier caso, la hipótesis que barajamos en el caso que nos ocupa es que Alonso, como muestra de gratitud por su nombramiento como Hermano Mayor honorario de la cofradía, compusiera esta marcha de procesión con posterioridad a dicho nombramiento y que para ello contactara con allegados de la cofradía. Para defender esto último nos basamos en que la composición incluye letra y que dicha letra fuera escrita por una de las personas que más trabajaron por su homenaje y por fundar la cofradía, como veremos más adelante. No obstante, la falta de información y el no haber hallado rastro de la transcripción para banda de música, nos lleva a pensar que, probablemente, ni siquiera se realizara dicha transcripción y, por supuesto, ni siquiera llegara a estrenarse (Fig. 7).

¹¹ Anónimo: Paco Alonso y la Banda Municipal. *Gaceta del Sur*, domingo 6 de julio de 1930, p. 3.

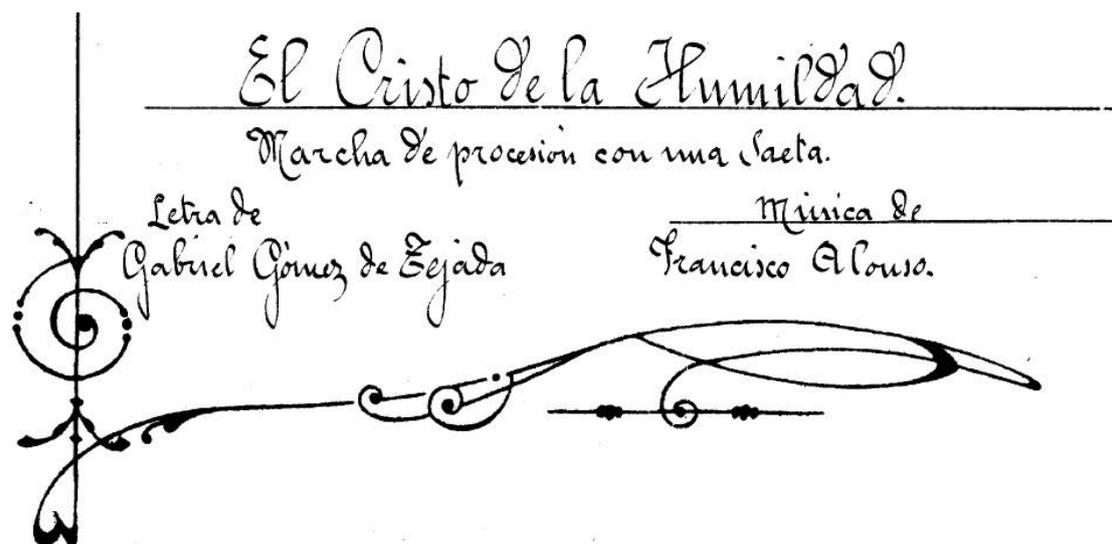


Fig. 7: Detalle de la portada de la composición.
(Fuente: manuscrito del autor. Archivo SGAE).

Formalmente la composición se articula en torno a una forma *Lied* cuya estructura interna se corresponde con dos elementos temáticos, repitiéndose el primero de ellos al final con alguna modificación siguiendo el siguiente patrón: A – B – A'. Esta forma, heredera del Minué de la Suite Barroca que, a su vez, deriva de las danzas cortesanas francesas en ritmo binario de los siglos XVII y XVIII (Llaçer Plá, 2001, pp. 72-73), nos relaciona la marcha procesional con la tradición clásica a través de una estructura que podríamos decir que se corresponde con: *Minué I – Minué II (Trío) – Minué I* (Gutiérrez Juan, 2009: 151). Este *lied ternario* consta de una primera sección de estructura binaria y una sección central episódica con elemento temático nuevo (Zamacois, 1959, pp. 184-186).

Este aspecto no es de extrañar, pues esta forma está directamente relacionada con las romanzas líricas, término que se asocia a la zarzuela desde su aparición en el siglo XIX hasta los últimos ejemplos del siglo XX y que consiste en piezas solistas elegantes, con referencias belcantistas italianas, de forma o estructura diversa que, a mediados del siglo XIX presentan ya algunos ejemplos de forma ABA' (Cortizo, 2002, pp. 645-646). Es este un género en el que el maestro ya destacaba a su regreso a Granada, habiendo estrenado ya títulos tan importantes como *Las Corsarias* (1919), *La Bejarana* (1924) o *La Calesera* (1925) (Alonso, 1914, pp. 614-615). También es una forma muy típica de las marchas militares, algunos pasodobles o pasacalles (Gutiérrez Juan, 2009, 151-203), composiciones a las que, como hemos visto, también se acercó Alonso al inicio de su carrera musical compositiva y durante su etapa al frente de la Banda de Obreros Polvoristas.

La primera de las secciones, la A, es un período binario de ocho compases cada frase con elementos temáticos y melódicos diferentes, ambos con inicio tético, es decir, al inicio del compás (De Pedro, 2013, p. 20). Además, cuenta con una pequeña *coda* o añadido final de cuatro compases (De Pedro, 2013, p. 28) que actúa como enlace o nexo hacia el Tema B. La siguiente sección, la B, es una saetilla que consta de once compases, siendo los dos primeros de carácter rítmico e introductorios. Por último, la repetición de la sección A se

EL CRISTO DE LA HUMILDAD: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA DE
FRANCISCO ALONSO LÓPEZ (1887-1948) PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA

produce mediante el llamamiento del *signo* al *farol* (Herrera, 2009a, p. 22) (Fig. 8) y arroja algunas modificaciones con respecto al tema inicial. Estas modificaciones se producen en la segunda frase, en la armonía, la instrumentación y el propio carácter del elemento temático que veremos posteriormente.

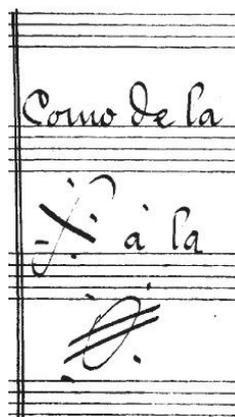


Fig. 8: Detalle del llamamiento de *signo* a *farol*.
(Fuente: manuscrito del autor. Archivo SGAE).

En lo que a armonía se refiere, Alonso utiliza un único centro tonal, Sol, jugando únicamente con modulaciones muy pasajeras y con la modalidad. Así, para casi la totalidad de la composición usa la tonalidad de Sol menor, a excepción de la última frase de la reexposición del Tema A que modula a Sol Mayor. Sin embargo, dentro de esta generalidad, el maestro tiene en cuenta una gran cantidad de recursos armónicos para hacer de esta composición una partitura rica en armonía.

Por ejemplo, se mantiene prácticamente casi toda la sección del Tema B en la dominante de la tonalidad, en un claro giro a Re Mayor, incluyendo el Do y el Fa sostenidos insistentemente con el Mi natural, acordes de novena sin fundamental, para volver posteriormente a la tonalidad principal de Sol menor en la reexposición. Además, es frecuente el uso de dominantes secundarias sobre el segundo grado con novena y sin fundamental justo antes de las cadencias de final de frases, generando tensión. También incluye algunas séptimas diatónicas sobre acordes de la región de la subdominante o sobre el primer y tercer grado de la tonalidad. Estos recursos, sobre todo los relacionados con la región de la dominante, podrían interpretarse como un medio para crear tensión sin necesidad de preparar una cadencia o final de frase.

Esta armonía es mucho menos densa en la sección A que en la B, donde la importancia recae en la saetilla frente a otros elementos musicales. Asimismo, utiliza la cadencia perfecta, es decir, cadencia conclusiva que encadena un acorde de dominante seguido de uno de tónica (De Pedro, 2014b, pp. 50-51), como recurso para finalizar las frases de la sección A y, por tanto, de la propia composición; y la semicadencia o cadencia suspensiva (De Pedro, 2014b, pp. 52-53) para acercarse a la sección B y justo antes de la reexposición.

JOSÉ LUIS DE LA TORRE CASTELLANO

La melodía de la composición es ciertamente simple pero efectiva en la sección A y supeditada a la saeta en la sección B. El primer elemento temático de la sección A tiene carácter fanfarrico y rítmico caracterizándose por una figuración de corcheas y semicorcheas principalmente. Esta fanfarria se presenta con el soporte de un bajo muy rítmico con un diseño muy parecido en corcheas en cada compás y la recurrencia del motivo es cada dos compases. Finaliza esta primera parte de la sección A un diseño de semicorcheas arpegiadas ascendentes con regulador para dar paso a la segunda frase mucho más melódica. En efecto, el segundo elemento temático de la sección A despliega una melodía consistente en negras y corcheas describiendo pequeños arcos melódicos por compás con un ámbito muy reducido con una extensión de cuatro compases cada parte. Finalizan estos cuatro compases un pequeño diseño rítmico de corchea con dos semicorcheas. Además, como veíamos en la estructura, al final de esta sección encontramos una pequeña *coda* de cuatro compases que sirven de enlace hacia la siguiente sección. En este caso, la transición a estos cuatro compases se hace con el mismo diseño de semicorcheas que nos transicionaban desde la primera parte de la sección A a la segunda. Así, la *coda* nos recuerda melódicamente a la segunda parte de la sección A, aunque nos lleva a una semicadencia o cadencia suspensiva sobre el V grado para acceder a la sección B. En este caso, también observamos al final de la misma un diseño rítmico de corchea con dos semicorcheas y dos corcheas adicionales que, aquí sí, el maestro anota y confía a las trompetas.

La sección B comienza con dos compases rítmico-armónicos donde, además, Alonso indica la intervención de la caja y el bombo con sus correspondientes figuraciones repetitivas. La parte rítmica, caracterizada por un diseño *ostinato*, o esquema melódico rítmico que se repite en el bajo (Herrera, 2009b, p. 116), de negra con dos corcheas, se reserva a la parte grave de la instrumentación, al igual que el soporte armónico, consistente además en redondas y blancas, introduciendo negras solo al final de la sección.

En cuanto a la saeta, destinada a la voz de barítono, tiene un carácter melismático con un recitado insistente sobre el Fa sostenido, haciendo uso también del Mi becuadro. Los melismas se circunscriben al final de cada verso y se consiguen por medio de semifusas en parte débil. Además, va incrementando la tensión hacia el final de la saeta hasta descansar la melodía en el V grado de la tonalidad principal para volver a la reexposición. Se trata, por tanto, de una melodía muy parecida a un recitativo sobre una misma nota con un breve melisma al final de los versos (Fig. 9).

Fig. 9: Detalle de la saeta con letra de la sección B de *El Cristo de la Humildad* de Francisco Alonso. (Fuente: Elaboración propia a partir del manuscrito del autor.)

EL CRISTO DE LA HUMILDAD: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA DE
FRANCISCO ALONSO LÓPEZ (1887-1948) PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA

Por último, la composición reexpone la sección A, donde la primera parte es prácticamente igual, introduciendo las modificaciones en la segunda, con el cambio de tono que ya comentábamos. En este caso, además de la melodía que encontrábamos anteriormente, Alonso introduce cambios en la rítmica, con un patrón de corcheas repetitivas; y acompaña la melodía con una figuración a modo de fanfarria con corcheas y tresillos de semicorcheas. Para concluir la composición la figuración muta a negras, blancas y redondas para preparar la cadencia final.

Como hemos visto, todas las secciones y frases tienen un inicio tético, es decir, el comienzo de los mismos coinciden con el ictus. Del mismo modo, todos los elementos temáticos tienen un final femenino, es decir, después del ictus (De Pedro, 2013, pp. 20-21).

Además, como advertíamos, esta composición se trata de una marcha de procesión con saeta, por lo que incluye letra. Ésta, según la portada de la misma corresponde a Gabriel Gómez de Tejada en autoría. De este personaje sabemos pocos detalles biográficos. Tan solo nos consta, por algunos artículos en prensa, que fue capellán del realejeño convento de los Ángeles y que formó parte la Comisión que organizó el homenaje a Francisco Alonso como Hermano Mayor Honorario de la Cofradía de la Humildad. Así, el diario *Noticiero Granadino* en su edición del 1 de abril de 1926 nos informa:

De la iglesia Parroquial de Santa Escolástica, salió anoche, a las diez, la procesión que ha organizado este año, por vez primera, la Cofradía del Señor de la Humildad.

[...]

El itinerario que recorrió la procesión fué [*sic.*] el ya anunciado.

Cuidaron del orden del cortejo los sacerdotes don Gabriel Gómez Tejada, don Emilio Peña González y don José Alonso López.

Inmenso gentío presenció el paso de la Cofradía, siendo muy favorables los comentarios respecto a la misma, por el celo y buen gusto que ha imperado en su organización¹².

Más tarde, el martes 28 de junio de 1927, *El Defensor de Granada* nos informa de lo acontecido en el homenaje y nombramiento de Hermano Mayor Honorario del maestro Alonso:

A continuación, la Comisión de invitados, compuesta por los señores don Francisco Rodríguez Tapia, don José Alonso López, don Gabriel Gómez Tejada, don Antonio Loayza, don Eduardo Espinosa Cuadros, don Paulino Rodríguez, don Antonio López Barragán, don Manuel Pérez, don Antonio Garrido del Castillo y don Antonio Barragán Fernández, hicieron entrega al maestro Alonso de un artístico álbum en

¹² Anónimo: Semana Santa. Cofradía del Señor de la Humildad. *Noticiero Granadino*, jueves 1 de abril de 1926, p. 1.

JOSÉ LUIS DE LA TORRE CASTELLANO

cuero tallado y policromado, en el que además de las firmas de todos los cofrades, figuran las de dos mil vecinos (hombres y mujeres) del barrio del Realejo¹³.

Además, *Gaceta del Sur* en su edición del 14 de agosto de 1928 nos aporta la siguiente información:

El día 15 del corriente, a las doce de la mañana, celebrará la Comunidad de Señoras Comendadoras de Santiago la anual fiesta a la Asunción de Nuestra Señora, siendo orador sagrado el doctor don Manuel Mochón, catedrático del Seminario Pontificio.

La música estará a cargo de la capilla de la Santa Iglesia Metropolitana y celebrará el Santo Sacrificio de la Misa don Gabriel Gómez de Tejada, capellán del convento de los Ángeles¹⁴.

Con todo, parece claro que Gómez de Tejada pertenecía al clero granadino y, además, tuvo una importante y especial vinculación con la Cofradía de la Humildad desde su fundación y primeras salidas procesionales. De hecho, fue el que lideró la junta provisional hasta que se erige la corporación y pasa a ser dirigida inicialmente por su primer hermano mayor, Manuel Pérez García, nombrándose a Gómez de Tejada “directivo a perpetuidad” (Guerrero, 2019, p. 268).

Así, la letra que nos lega mediante esta composición de Alonso es un verdadero canto de alabanza hacia el titular de la corporación que pone de manifiesto también la devoción del pueblo granadino hacia la imagen:

¡Santo Cristo de Humildad!

Clavel y lirio divino

mira con gran caridad

a tu pueblo granadino

¡Santo Cristo de Humildad!

Rítmicamente, la composición destaca por sus diseños *ostinatos* ya desde el inicio de la partitura, escrita en compás de compasillo (De Pedro, 2014a, pp. 50-51). En la sección A se concentran principalmente en la primera frase, donde el diseño de corcheas, tres ascendentes y una descendente, se repite a lo largo de toda la frase. En la segunda frase, encontramos un ritmo sincopado que se superpone a otro *ostinato* de negras en un diseño

¹³ Anónimo: Paco Alonso. Banquete, entrega de un álbum y despedida del maestro. *El Defensor de Granada*, martes 28 de junio de 1927, p. 1.

¹⁴ Anónimo: En las Comendadoras. La festividad de la Asunción. *Gaceta del Sur*, martes 14 de agosto de 1928, p. 1.

EL CRISTO DE LA HUMILDAD: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA DE
FRANCISCO ALONSO LÓPEZ (1887-1948) PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA

predominante de un intervalo ascendente y tres descendentes hasta llegar a la *coda*, donde se produce un cambio a negras y blancas.

Por su parte, en la sección B predomina ese diseño *ostinato* de negra con dos corcheas en la nota Re hasta el final de la sección, soportando, como decíamos, la armonía en redondas y blancas (Fig. 10).



Fig. 10: Detalle de los *ostinatos* de la sección A (arriba) y sección B (abajo).
(Fuente: manuscrito del autor. Archivo SGAE)

Por último, la reexposición de la sección A es igual en su primera frase y tan solo se modifica en la segunda, donde encontramos, de nuevo un *ostinato* de corcheas a octava complementadas con un diseño de corchea y tresillo de semicorcheas y blancas al finalizar la composición.

Todos estos patrones rítmicos pueden recordar a algunas familias rítmicas en compás binario del flamenco, como los tanguillos de Cádiz o cantes de carnaval que utilizan unos patrones rítmicos muy similares (Fernández, 2004, pp. 48-50).

Si nos referimos al flamenco, la melodía de la sección B, la saeta (Fig. 9), parece estar escrita en una especie de modo jónico con el si bemolizado, esto es, una suerte de escala mayor de Re con el si bemol por provenir de la armadura (Fernández, 2004, pp. 65-67). Esto se aprecia, como ya decíamos, con una recurrencia melódica sobre el tercer grado, el Fa sostenido, la repetición sistemática del Mi becuadro que, junto con la nota final en Re hacen un intervalo de tono entre ambas que nos llevan a pensar en este modo flamenco. Además, ya observábamos una melodía que se mueve prácticamente en toda la saeta por grados conjuntos, la tercera como nota de comienzo y un ámbito reducido como elementos distintivos de los cantes flamencos sin acompañamiento como suelen ser las saetas al uso (Fernández, 2004, p. 60).

Por su parte, la partitura se encuentra originalmente instrumentada en una reducción para piano y barítono según consta en el depósito de la SGAE. Entendemos que inicialmente el maestro compondría dicha partitura en esta reducción para posteriormente instrumentarla para banda de música, formación que, como hemos visto, conocía perfectamente de sus años al frente de la Banda de Obreros Polvoristas. Sin embargo, actualmente desconocemos si finalmente dicha transcripción se llevó a cabo y si tuvo lugar. Desconocemos también el paradero de estas partituras pues, ni se hallan en el archivo de la SGAE, ni constan a la familia, ni se encuentran en el Centro de Documentación Musical de Andalucía, ni obran en poder de la Hermandad a cuyo titular se dedica. No obstante,

JOSÉ LUIS DE LA TORRE CASTELLANO

entendemos, por las anotaciones de Alonso en la propia partitura (Fig. 11), que el fin último de la composición sería, efectivamente, su transcripción para banda de música.



Fig. 11: Detalle de las aclaraciones para la instrumentación de banda.
(Fuente: manuscrito del autor. Archivo SGAE).

Además de estas anotaciones sobre algunos instrumentos, principalmente trompetas y percusión, encontramos otras relacionadas con la interpretación o el carácter de la composición. Así, al inicio de la partitura encontramos la anotación “Tpo de marcha, Solemne”, lo cual nos da idea de las intenciones del autor para con la composición y su interpretación. Si bien en la propia portada Alonso especifica que se trata de una marcha de procesión con saeta, al iniciar la composición nos encontramos con esta anotación que nos identifica el carácter y el *tempo* aproximado de la misma. Además, en la segunda frase de la reexposición del Tema A, aparece la anotación de “Grandioso” que, unido al cambio de tonalidad, modalidad y melodía hacen de esta parte un final de tipo festivo y fanfarrónico que debe hacer honor a la anotación que nos propone el autor (Fig. 12).



Fig. 12: Detalle de la anotación *Grandioso* en A'.
(Fuente: manuscrito del autor. Archivo SGAE).

5. CONCLUSIONES

Con todo, hemos observado como las primeras manifestaciones de la festividad religiosa de la Semana Santa en Granada se retrotraen a los siglos XV y XVI. No obstante, la configuración de la Semana Santa granadina tal y como la conocemos actualmente, no comenzará hasta las primeras décadas del siglo XX, con el germen de lo sucedido en torno a esta manifestación sacra a finales del siglo XIX y en los primeros años del XX, con el Santo Entierro del Viernes Santo o el Desfile Antológico que se desarrollará desde 1909 hasta 1924.

En este contexto, y con la proliferación de hermandades en la década de los años veinte, en 1926 se funda la Cofradía del Señor de la Humildad y Soledad de Nuestra Señora, que dará culto público y privado a la imagen cristífera homónima que saliera del taller de los Mora a finales del siglo XVII y que, desde el siglo XIX, residiera en la Iglesia de Santo Domingo, Parroquia de Santa Escolástica, tras su traslado desde el Convento de Belén. Esta imagen servirá de inspiración a Francisco Alonso para la marcha de procesión que ha ocupado estas líneas.

Paralelamente al desarrollo de esta festividad encontramos todo un elenco de formaciones musicales que, a lo largo de los siglos, acompañarán a estos desfiles procesionales. Las capillas musicales, el muñidor o las bandas de música, que se incorporan a los mismos bien entrado el siglo XIX, son solo algunos de los ejemplos más destacados. Si bien, será a mediados del siglo XX cuando comiencen a proliferar las composiciones, los compositores y todo un abanico de formaciones musicales en torno a la Semana Santa de Granada.

Así, Francisco Alonso, que ya desde el principio de su vida e inicios de su carrera musical tuvo relación con la Semana Santa de la capital nazarí, es nombrado Hermano Mayor honorario de la cofradía realejeña en 1927 y, como consecuencia, intuimos, nace la composición *El Cristo de la Humildad*, una marcha de procesión con saeta, con música de Alonso y letra de Gabriel Gómez de Tejada, sacerdote muy vinculado a la cofradía desde sus inicios.

Se trata de una composición que guarda cierta relación con la zarzuela en alguno de sus elementos, sobre todo con las romanzas líricas o con la estructura, presentando una forma A-B-A', tipo *lied*. Armónicamente la composición se mueve en torno al centro tonal de Sol, utilizando el modo menor en casi toda la composición, a excepción de la segunda parte de la sección A' que se encuentra en Sol M. Además, encontramos algunas modulaciones pasajeras hacia la región de la dominante y un acercamiento al modo jónico flamenco en la sección B que contiene la saeta. Utiliza también recursos como dominantes secundarias, acordes con séptima y novena, etc.

La melodía consiste en un motivo fanfarrónico que se repite cada dos compases en la primera parte de la sección A y un diseño melódico muy simple que describe un pequeño arco cada compás en la segunda frase. Por su parte, la sección B, ocupada plenamente por la saeta, es un canto recitado sobre el Fa sostenido con momentos melismáticos al final cada verso y que busca la tensión hacia la dominante al final de la sección. Por último, la

JOSÉ LUIS DE LA TORRE CASTELLANO

sección A' se repite igual en su primera parte y se modifica en la segunda, incluyendo motivos fanfárricos con la melodía de la propia frase, buscando además la cadencia final.

El ritmo oscila entre patrones en *ostinato* que son más patentes en la sección B y ritmos sincopados en la A y A'. Está escrita en compás de compasillo y algunos de estos ritmos parecen recordarnos tímidamente a determinados ritmos flamencos en compás binario.

La composición se encuentra en su reducción para piano y barítono, apareciendo en la misma partitura algunas anotaciones sobre instrumentación para banda de música, lo que nos hace pensar que, efectivamente, la composición estuvo pensada para dicha formación. Sin embargo, a día de hoy, no hemos podido localizar ninguna partitura para banda de música que atestigüe este hecho, por lo que sopesamos la posibilidad de que, en realidad, nunca llegara a instrumentarse para esta formación y, por tanto, nunca llegara a estrenarse en esta versión.

Por último, tampoco hemos podido datar precisamente la fecha de la composición debido a la falta de información y a la imposibilidad de acceder a los archivos de la hermandad. No obstante, parece que la marcha no es anterior a su nombramiento como Hermano Mayor honorario en 1927. La hipótesis con la que trabajamos es que la composición surgiera como regalo de agradecimiento por tal mención y que se hiciera después de la entrega de dicho nombramiento, habida cuenta de que en los actos que se programaron con motivo de la visita y de la entrega del nombramiento, Alonso coincidió, entre otros, con el sacerdote Gómez de Tejada quien, además de hacerle entrega de la distinción, pudo persuadirle para la composición de dicha marcha y entregarle la letra de la saeta.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso González, C. (2014). *Francisco Alonso. Otra cara de la modernidad*. Madrid: ICCMU.
- Barberá Soler, J. M. (2020). *Música y músicos con Granada de fondo*. Granada: Editorial Comares.
- Brisset Martín, D. E. (2009). *La rebeldía festiva. Historias de fiestas ibéricas*. Gerona: Luces de Gálibo.
- Checa Godoy, A. (2011). *Historia de la prensa andaluza*. Sevilla: Alfar.
- Cortizo, M. E. (2002). Romanza. En E. Casares (Dir.) *Diccionario de la Zarzuela. España e Hispanoamérica II*, (pp. 645-464). Madrid: ICCMU.
- Cruz Cabrera, J. P. (2018). La sugestión de un escultor regio en el barroco granadino. Bernardo y Diego de Mora. En L. Gila Medina & F. J. Herrera García (Coord.). *El triunfo del barroco en la escultura andaluza e hispanoamericana* (pp. 205-228). Granada: Editorial Universidad de Granada.
- De La Chica, J. (1999). *La música procesional granadina*. Granada: Editorial Comares.

EL CRISTO DE LA HUMILDAD: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA DE
FRANCISCO ALONSO LÓPEZ (1887-1948) PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA

- De La Torre Castellano, J. L. (2018). Francisco Higuero Rosado (1933-2016): una aproximación a su biografía y a sus marchas de procesión. *Revista Arte y Patrimonio*, (3), pp. 169-189. Recuperado de <https://bit.ly/2C9F7LY> [Consulta: 06/07/2022].
- De La Torre Castellano, J. L. (2022). José Faus Rodríguez (1913-1984) y su “*Virgen de las Maravillas (Plegaria)*” Op. 57 para la Semana Santa de Granada. *Revista Arte y Patrimonio*, (7), pp. 51-72. Recuperado de <https://bit.ly/3LFkHxS> [Consulta: 23/09/2022].
- De Pedro, D. (2013). *Manual de Formas Musicales*. Madrid: Real Musical.
- De Pedro, D. (2014a). *Teoría completa de la Música Vol. 1*. Madrid: Real Musical.
- De Pedro, D. (2014b). *Teoría completa de la Música Vol. 2*. Madrid: Real Musical.
- Díaz Gómez, J. A. (2017). Entre la devoción y el entretenimiento burgués: el papel del centro artístico y literario en la revitalización de la Semana Santa de Granada. En M. A. Rodríguez Miranda, I. Palomino Ruíz & J. A. Díaz Gómez (Coords.). *Compendio de estudios históricos-artísticos sobre Semana Santa: ritos, devociones y tradiciones* (pp. 80-105). Córdoba: Asociación Hurtado Izquierdo.
- Fernández de Latorre, R. (2015). *Historia de la Música Militar de España*. Madrid: Ministerio de Defensa. Centro de Publicaciones.
- Fernández Marín, L. (2004). *Teoría musical del flamenco. Ritmo, armonía, melodía, forma*. Madrid: Acordes Concert.
- Galiano Díaz, J. C. (2020). De la música de salón a la Semana Santa andaluza: Antonio de la Cruz Quesada (1825-1889) y los orígenes de la marcha procesional granadina”. *Música Hodie*, 20, pp. 1-29.
- Guerrero Vilchez, A. (2019). La eclosión cofrade en Granada durante la Dictadura de Primo de Rivera. En S. Rodríguez Becerra & E. Gómez Martínez (Coords.). *La religiosidad popular en Andalucía: I Encuentro de Investigadores en Andújar* (pp. 263-282). Andújar: Ayuntamiento de Andújar.
- Guerrero Vilchez, A. (2017). La época del Desfile Antológico en la Semana Santa granadina (1909-1924). En M. A. Rodríguez Miranda, I. Palomino Ruíz & J. A. Díaz Gómez (Coords.). *Compendio de estudios históricos-artísticos sobre Semana Santa: ritos, devociones y tradiciones* (pp. 184-204). Córdoba: Asociación Hurtado Izquierdo.
- Gutiérrez Juan, F. J. (2009). *La Forma Marcha*. Sevilla: Álvarez-Beigbéder Editores y Consultores.
- Herrera, E. (2009a). *Teoría Musical y Armonía Moderna Vol. 1*. Barcelona: Antoni Bosch.

- Herrera, E. (2009b). *Teoría Musical y Armonía Moderna Vol. 2*. Barcelona: Antoni Bosch.
- Llaçer Plá, F. (2001). *Guía Analítica de Formas Musicales para Estudiantes*. Madrid: Real Musical.
- López-Calo, J. (1995). El Miserere de Vicente Palacios. *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, (26), pp. 171-194.
- López-Guadalupe Muñoz, M. L & López-Guadalupe Muñoz, J. J. (2017). *Historia viva de la Semana Santa de Granada. Arte y devoción*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
- López-Guadalupe Muñoz, J. J. (2008). Entre la narración y el símbolo. Iconografía del *Ecce Homo* en la escultura barroca granadina. *Boletín de arte*, (29), pp. 85-111.
- López-Guadalupe Muñoz, M. L. (1992). *Contrarreforma y Cofradías en Granada: aproximación a la historia de las cofradías y hermandades de la ciudad de Granada durante los ss. XVII y XVIII* (Tesis Doctoral). Granada: Universidad de Granada.
- Martín Moreno, A. (2007). *Historia de la música española 4. El Siglo XVIII*. Madrid: Alianza Música.
- Montero, M. (2019). El modelo festivo de Granada a finales del siglo XIX. La celebración de la Toma y de la Semana Santa en los albores de la modernización urbana. *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, (31), pp. 159-175.
- Morales Villar, M. C. & Ramos Jiménez, I. (2003). *Catálogo de las obras granadinas de Francisco Alonso*. Granada: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.
- Morales Villar, M. C. (2003). *La agrupación lírica "Francisco Alonso" (1963-1973). Historia de una compañía de zarzuela de Granada*. Granada: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.
- Oriola Velló, F. (2014). Las bandas militares en la España de la Restauración (1874- 1931). *Nasarre: Revista aragonesa de musicología*, (30), pp. 163-194.
- Ramos, I. (2014). La actividad musical de Ángel Barrios durante la Guerra Civil española (1936-1939). *Música Oral del Sur*, (11), pp. 274-301.
- Palma Fernández, J. A. (2017). Dos devociones dominicas en la Semana Santa de Granada. Nuestra Señora del Rosario y el Dulce Nombre de Jesús. En M. A. Rodríguez Miranda, I. Palomino Ruíz & J. A. Díaz Gómez (Coords.). *Compendio de estudios históricos-artísticos sobre Semana Santa: ritos, devociones y tradiciones* (pp. 263-289). Córdoba: Asociación Hurtado Izquierdo.
- Rubio, S. (2006). *Historia de la música española 2. Desde el "Ars Nova" hasta 1600*. Madrid: Alianza Música.
- Szmolka Vida, I. (2017). Crisis y transformación del rito de la Semana Santa granadina durante el período de la Restauración: una visión interpretativa a través de la opinión

EL CRISTO DE LA HUMILDAD: UNA MARCHA DE PROCESIÓN INÉDITA DE
FRANCISCO ALONSO LÓPEZ (1887-1948) PARA LA SEMANA SANTA DE GRANADA

pública de la época. En M. A. Rodríguez Miranda, I. Palomino Ruíz & J. A. Díaz Gómez (Coords.). *Compendio de estudios históricos-artísticos sobre Semana Santa: ritos, devociones y tradiciones* (pp. 354-380). Córdoba: Asociación Hurtado Izquierdo.

Zamacois, J. (1959). *Curso de formas musicales*. Barcelona: Labor.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Gaceta del Sur

Anónimo: Procesión solemne. El Entierro de Cristo. *Gaceta del Sur*, domingo 11 de abril de 1909, p. 1.

Anónimo: Un nombramiento. Paco Alonso. *Gaceta del Sur*, sábado 14 de mayo de 1927, p. 1.

Anónimo: En las Comendadoras. La festividad de la Asunción. *Gaceta del Sur*, martes 14 de agosto de 1928, p. 1.

Anónimo: Paco Alonso y la Banda Municipal. *Gaceta del Sur*, domingo 6 de julio de 1930, p. 3.

El Defensor de Granada

Anónimo: El Santo Entierro. *El Defensor de Granada*, domingo 11 de abril de 1909, p. 1.

Anónimo: El maestro Alonso y la Cofradía de la Humildad. *El Defensor de Granada*, martes 7 de junio de 1927, p. 3.

Anónimo: Una iniciativa. La Cofradía de los “Facundos” y Paco Alonso. *El Defensor de Granada*, jueves 9 de junio de 1927, p. 1.

Anónimo: Función a beneficio de las Cofradías de Granada. *El Defensor de Granada*, miércoles 22 de junio de 1927, p. 3.

Anónimo: En Isabel la Católica. La función velada pro la Federación de Cofradías. *El Defensor de Granada*, jueves 23 de junio de 1927, p. 5.

Anónimo: Paco Alonso. Banquete, entrega de un álbum y despedida del maestro. *El Defensor de Granada*, martes 28 de junio de 1927, p. 1.

Anónimo: Paco Alonso. Banquete, entrega de un álbum y despedida del maestro. *El Defensor de Granada*, martes 28 de junio de 1927, p. 1.

JOSÉ LUIS DE LA TORRE CASTELLANO

Noticiero Granadino

Anónimo: Semana Santa. Cofradía del Señor de la Humildad. *Noticiero Granadino*, jueves 1 de abril de 1926, p. 1.

La Publicidad

Anónimo: En la Plaza de Toros. II gran festival artístico. *La Publicidad*, domingo 13 de agosto de 1922, p. 1.

Granada Gráfica

Anónimo: En honor del maestro Alonso. *Granada Gráfica*, julio de 1927, p. 21.

Fecha de recepción: 24/09/2022

Fecha de aceptación: 09/05/2023